

¿FORMACIONES REACTIVAS?

Mariela Rodríguez Cabezal
marielarcbz@hotmail.com

Si hacemos el ejercicio de hurgar en las causas que nos llevaron o nos llevan a tal o cual conducta, podemos vernos sorprendidos ante el hecho de que quizás sean formaciones reactivas, es decir, no precisamente expresiones de nuestros motivos en pro de determinadas intenciones conscientes, sino más bien expresiones de prolijas reacciones en contra de determinadas pulsiones inconscientes. Por lo que las cosas nunca son tan claras, porque desde el más mínimo gesto hasta cualquier frase del discurso, todo es pasible de ser interpretado como una formación reactiva, uno de los mecanismos de defensa más interesantes. Sentires contradictorios.

Hay personas que resisten posiciones anarquistas tras cubrirse de actitudes represivas en lo político, y viceversa. Cotéjese lo dicho con el cuento “El hombre que fue Jueves” de Chesterton.

Hay personas que resisten tendencias hacia el caos tras cubrirse de actitudes en pro del más aséptico orden.

Hay personas que resisten pulsiones en contra cubriéndose de actitudes a favor. Y esto puede leerse, a mi entender, en el sentido más vasto: liberales que resisten el socialismo o viceversa, idealistas que resisten el realismo o viceversa, e indeterministas que resisten el determinismo o viceversa.

Y aunque también operen factores de otro orden, reparemos en que Obama se declara en contra de lo que se llama el terrorismo de ISIS cuando se sabe que el Estado Islámico fue creado -en parte- por EEUU para beneficiar a su incondicional Arabia Saudita con la finalidad de neutralizar a Irán. Una de las causas de esto es la necesidad de “construir” “buenos” enemigos. Asimismo, los bombardeos aéreos sobre la ciudad de Aleppo y el debate entre Clinton y Trump (quien manifiesta una “extraña” simpatía por Putin) también ilustran la idea.

No adhiero a la creencia de que la conducta que se manifiesta en lo social se debe necesariamente a las causas esgrimidas (convertidas en presuntos fundamentos).

Lo que fue funcional antes no siempre es funcional en el presente. Lucha de contrarios (interiorizados).

Muchas veces se dan tremendas formaciones reactivas.

Estímulos que condicionan en contra de fervientes pulsiones; pulsiones que se manifiestan por sobre estímulos actuales del ambiente.

Si todo fuera tan claro no se producirían fervientes rupturas con alguna posición asumida con anterioridad en nuestra historia, si todo fuera tan claro no tendría razón de ser la Psicología o la Psiquiatría. Lobos vestidos de cordero: humanistas que muestran la hilacha y otros que en toda su vida no la muestran. O revolucionarios contenidos durante todo el tiempo. El inconsciente es tan plástico que resulta sumamente maleable, y es fácil trampear lo que llamamos razones declaradas.

El recorrido de las posiciones de muchos filósofos o pensadores de la Historia suele ser muy variopinto, ¿cuántos hay que en una primera etapa asumieron posturas que luego en una segunda etapa resultaron prolijamente negadas?, ¿cuántas veces negamos lo que sentimos y a su vez sentimos (ser) lo que negamos?

Lo que llamamos tolerancia con posiciones contrarias bien podría entenderse como tolerancia con nosotros mismos. A veces no, por supuesto, pero a veces de eso se trata tener el beneficio de la duda.

Una introspección reciente:

Acaecemos. Exagero tanto mi borrar, corregir y precisar cada frase que puede estar toda la fraseología obrando en relación directa a mi fatal dificultad de comunicar directamente lo contrario.

Los mejores gráficos de lo que nos pasa tienen que descontar el impuesto que la oficina del Orden nos grava.

Las mejores líneas están en la distancia que media entre lo que cabe en contextos discursivos aprobables y la escindida voz que nos enciende.

Escindidos flechazos de vida conteniéndose en ordenamientos sociales. Diversas pulsiones epistemofílicas.

Las páginas más trabajadas pueden ser las que esforzándose en contener tendencias bestiales, contrarían sus temáticas y me señalan, y me señalan en sus raros reveses –por así decirlo-.

Escindidos yoes que caminan por los ecos claros de las formas, decidiendo contrarrestar entropía.

No hacemos otra cosa que enfocar presuntas aproximaciones de “realidad” para ver cómo direccionar energía. Pero resulta que allí donde hay cimas y precipicios, lugares de pasiones y acrobacias, escindidas miradas cotidianas, podría decir que no es clara la distinción entre las que son realmente mías y las que serían de mis presuntos contrarios.

El grado de Desorden se contiene no siempre reflejando lo sentido, sino en sentidas calmas ¡reactivas!

Acaecemos. Ejercicios lingüísticos contrariando pinturas que se mueven, ejercicios de lógica oficiando de silenciosos y puntuales combates versus lo inconsciente.

Pero hablamos, hablamos y escribimos ¡hablamos y escribimos tantas veces conteniendo paredes de sandeces!, ¡hablamos y escribimos tantas veces conteniendo internos detractores! Y así siguen secuencias de creencias, creencias contra creencias, creamos, reaccionamos.

Posible objeción: Todo este texto puede adolecer de una grave crítica. Entre un extremo y el otro hay una vasta gama de matices, por lo que muy probablemente se esté cayendo en falsas antinomias. La película “JFK” muestra que quienes consideraban justo el asesinato de Kennedy lo estigmatizaban como “comunista”. Esto es no atender a todas las diferentes formas de ser un demócrata liberal o un socialista. Y lo mismo vale para otras temáticas filosóficas.

La idea es ser un sujeto lo más consciente posible de nuestros contenidos inconscientes, para conocernos y no estar sujetos a contenidos enfermizos o alienantes, para ganar en responsabilidad y elegir un camino (ético) comprometido.

Socialmente convidados a guardarnos los bichos que, a veces a falta de anticuerpos, se cuelan por rendijas fallidas, como unas terribles ganas de dormir después de militantes vigiliadas, capaz somos bestiarios contenidos.

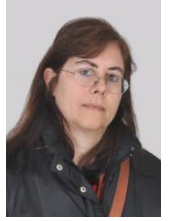
Polaridad de facetas.

¿Cuáles son mis historias de horas ciertas, los momentos de veras de mis ritmos?

Bibliografía:

José Bleger. 1987. *Psicología de la conducta*. Buenos Aires. Paidós.

Mariela Rodríguez Cabezal (nacida en 1964) es Profesora de Filosofía, egresada en Filosofía del Instituto de Profesores Artigas. Ejerce la docencia en Enseñanza Secundaria. Ha publicado varios artículos en semanarios como, por ejemplo, “*La República de Platón*”, y en esta revista. Lleva editados los siguientes libros: *Artesanías con Palabras*, *Dudas que ahogan*, *Como fue después*. *El debate modernidad-posmodernidad*, y *La Realidad Inclusiva. Sobre lo escrito por Dardo Bardier*.-



Recibido 29/5/16. Aprobado 14/10/2016. VB: 5/11/2016.